

IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.

Partido Autentico.

Andrade, Mariano.

Cita:

Andrade, Mariano (2000). *Partido Autentico*. IV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-033/30>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**PARTIDO AUTENTICO
MARIANO ANDRADE**

1 PRESENTACIÓN.

Uno de los objetivos de la organización Montoneros durante el transcurso de 1975 fue el de generar un espacio legal dentro del reducido campo político argentino; como producto de esta política asistimos de la creación de un partido. Luego de intentar denominar al mismo como Partido Descamisado y Partido Peronista Auténtico, rápidamente comenzaría a conocerse como Partido Auténtico (PA) a causa de un fallo de la justicia a favor del P.J. por el uso de las denominaciones “descamisado” y “peronista”. El lanzamiento del mismo tendía al reconocimiento del PA como partido político nacional, con personería jurídica y los requisitos necesarios para participar de las elecciones programadas para 1977.

Si bien el presente trabajo centra su mirada sobre el intento del Partido Auténtico, pretende ir un poco más allá del mismo, ya que intentaremos ver como los Montoneros (principales impulsores del Partido, junto con otras figuras del peronismo) se planteaban - desde la clandestinidad - un espacio político legal.

1.1. OBJETIVOS.

Los Montoneros llevaron adelante en el transcurso del año 1975 tres políticas diferenciadas. Una mediante el enfrentamiento militar tendiente a la creación del Ejército Montonero. La segunda, motorizando el trabajo sindical por medio del lanzamiento del Bloque Sindical del Peronismo Auténtico (BSPA), sobre la base de las agrupaciones que constituían la JTP. En el ámbito político, el impulso de un partido, el PA.

Este trabajo pretende analizar a esta última experiencia centrando la atención en los siguientes aspectos: Como construían su espacio político; su política de alianzas, sus objetivos y la viabilidad de la misma, y por último su posición frente a la violencia política.

Para lograr estos objetivos propongo un seguimiento del quincenario “El Auténtico”, del cual se publicaron solo ocho números, desde septiembre hasta diciembre de 1975, así como de otro tipo de publicaciones partidarias (ej. “Aportes del Peronismo Auténtico”), diarios y periódicos de época y bibliografía sobre el tema.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los estudios acerca del P.A. reconocen pocos antecedentes. Si bien el tema aparece en estudios sobre Montoneros, resulta particularmente notable la ausencia de trabajos sistemáticos referidos a esta experiencia y el papel cumplido por esta, ya que se trata del último intento de accionar político legal de la guerrilla peronista. Sin embargo, es posible reseñar una serie de obras que, desde diferentes ángulos han hecho referencia a la problemática aquí abordada.

En primer lugar, merece señalarse a los “*Documentos 1973-1976*” (1999) recopilados por **Roberto Baschetti**, que en el tomo II presenta abundantes documentos del Partido y de los Montoneros referidos al mismo.

Además, al presentar la cronología del año 1975 permite ver la evolución del P.A. en el contexto político de ese momento.

En una mirada totalmente opuesta aparece *“La voluntad”* (1997) escrito por **Martín Caparros y Eduardo Anguita**. Este libro está basado en historias de vida de distintos militantes de la década del ‘70, y entre ellos está Susana Sanz, que fuera integrante de la conducción nacional del P.A. por la agrupación Evita. En el **tomo II (1973-1976)** relata los hechos que dieron origen y desarrollo al partido entrelazados con cuestiones personales. Y si bien es ahí donde se hace hincapié, es decir, en un relato histórico estructurado desde la visión de los actores y reconstruido varios años después, permite aproximarnos a las tensiones que existían en los integrantes del P.A. entre la lucha política legal y la lucha revolucionaria.

Oscar Anzorena, por su parte, hace una lectura superficial, a la vez que crítica del PA en *“Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Onganía al golpe de Videla”* (1998). En el mismo achaca a los Montoneros no ver que la sociedad se corría a la derecha; mientras que al tocar el tema de la experiencia electoral misionera le asigna el carácter de “piantavotos”.

También hace referencia a esta experiencia el libro de **Richard Gillespie** *“Soldados de Perón; los Montoneros”* (1987) donde aborda el tema del P.A. señalando los diferentes sectores que lo componían así como también la política hacia los diferentes frentes de masas que desplegaban los Montoneros en 1975. Con una mirada histórica reconstruye esta experiencia, analizando de una manera desapasionada (al contrario de Anzorena) las elecciones en Misiones, así como también las tensiones internas y la política - y los resultados de la misma - desplegada como “auténticos” hacia los demás partidos, el gobierno, la universidad y el frente sindical.

Por su parte, también hace referencia al P.A. **Roberto Perdiá**, en su libro *“La otra historia. Testimonio de un jefe montonero”* (1997). Tal como lo adelanta el título, este libro está escrito por alguien que fue miembro de la conducción de montoneros. En el mismo ubica al P.A. como una herramienta tendiente a participar en las elecciones. Sin embargo, resalta lo contradictorio de la propuesta, en constante tensión entre la lucha armada y la legal.

Por último, en un libro compilado por **Manuel Mora y Araujo y Ignacio Llorente**, titulado *“El voto peronista”* (1980) los autores llevan adelante un trabajo de sociología electoral en torno a la provincia de Misiones en el período 1973-1975. Este es importante en cuanto nos muestra la composición del voto “auténtico”, así como también el carácter del partido con el cual estableció una alianza para las elecciones de principios del 75 en esa provincia: Tercera Posición.

2. Introducción.

La muerte del General Perón en junio del 74 marcó el fin de una época y el inicio de otra. La desaparición del hombre en torno al cual había girado la política de la Argentina durante los últimos treinta años planteó cambios fundamentales en la situación política del país y sobre todo en el seno del peronismo; la vice

presidente Isabel Perón asumía la jefatura del Estado y López Rega ampliaba su círculo de poder en el gobierno. Las contradicciones que Perón había arbitrado en vida nadie las podría resolver en su ausencia. El resultado fue el estallido de la crisis¹ hasta ese momento latente en el peronismo; crisis que arrastró al resto de los sectores políticos.

No es de extrañar que la dinámica política de entonces se acelerara; por un lado el gobierno que se desplazaba rápidamente hacia la derecha, desmontando el plan político de Perón (basado en un doble arco de articulaciones de los actores políticos y sociales -acuerdos parlamentario con los partidos, pacto social- y la subordinación de las FF.AA. al poder político)². Simultáneamente, profundizaba la "purga" contra los sectores ligados (o sospechados de estarlo) a la izquierda peronista. El gobierno comenzaba a apoyarse en el creciente poder político de López Rega, Ministro de Bienestar Social y señalado como el jefe de la organización terrorista para-estatal denominada Alianza Anticomunista Argentina (A.A.A.) Esta organización centraba sus ataques no solo contra dirigentes de la izquierda peronista, sino que también a otras figuras políticas, intelectuales y de la cultura que eran sospechadas de responder a "intereses apátridas, marxistas, masónicos, anticristianos o del judaísmo internacional sinarquico".³

El rumbo que estaba tomando el gobierno también llevó al sindicalismo peronista al enfrentamiento. Es así como se llega a julio de 1975 cuando por primera vez se decreta un paro de la CGT, (que estaba siendo desbordada por las bases y la acción de las Coordinadoras), contra un gobierno peronista. Estos sucesos pusieron fin al ciclo de López Rega y el de su aliado, el Ministro de Economía, Celestino Rodrigo. Esta crisis se conoció como "Rodrigazo".⁴

Para los Montoneros la muerte de Perón significaba una nueva etapa; ya no tendrían que disputar (o por lo menos compartir) la dirección del peronismo, sino que eran llamados a ocupar el "vacío de conducción" que en ese momento se encontraba el Movimiento. Así al tiempo que se profundizaban sus desacuerdos con el gobierno⁵; comenzaban a oponer al peronismo de Isabel el peronismo auténtico, o sea, el que ellos encarnaban.

¹ Si bien ya habían sucedido los hechos de Ezeiza, así como también el enfrentamiento entre Perón y la Tendencia el 1 de Mayo de 1974, entre otros, el anciano General funcionaba, bien o mal, como factor de unidad dentro del peronismo

² Ver al respecto "Autoritarismo y democracia" de Marcelo Cavarozzi pag 51 y ss y "Retorno y derrumbe" de Liliana De Riz Pag 86 y ss.

³ Baschetti, R. "Documentos 1973-1976. Volumen II". Volante de las A.A.A. pag. 447. Entre las víctimas están el diputado del Peronismo de Base Rodolfo Ortega Peña, el defensor de presos políticos Alfredo Curuchet, el vice gobernador de Córdoba Atilio López, el profesor e intelectual de izquierda Silvio Frondizi, el miembro del P.S.T. Juan Nievas, el general chileno y Jefe del ejército durante el gobierno de Allende, Carlos Prats, entre otros. (González Jansen "La Triple A")

⁴ Las coordinadoras eran agrupamientos por fábricas y de comisiones internas, donde tenían influencia el clasismo y la izquierda peronista. Recién al final de la crisis se sumó la CGT. Pocos días después renunciaba López Rega y partía rumbo, supuestamente, a Libia.

⁵ Desde las páginas de "La causa peronista" se preguntaban "¿sigue siendo peronista este gobierno?" "¿Quién votó a Isabel - López Rega?"

Encerrados en su lógica política basada en el enfrentamiento armado como expresión de fuerzas sociales antagónicas, cercados por el terrorismo desplegado por la A.A.A. y la pérdida de espacio político (la intervención de las universidades los dejaba sin su último bastión "legal") los Montoneros declararon su pase a la clandestinidad ("retirada estratégica"⁶) en setiembre de 1974. En su declaración, luego de enumerar las causas que los impulsaban a esa determinación, y explicar como ellos habían "agotado todos los medios y propuestas para lograr el reencausamiento del proceso" señalaban que se encontraban frente a esta situación "interpretando la voluntad de los trabajadores y del pueblo". La clandestinidad les permitiría "encabezar la resistencia popular", "reasumir las formas armadas de lucha", "organizar las milicias peronistas", "impulsar la reorganización del Movimiento Peronista". Por último hacían un llamamiento a "todas las fuerzas sociales que deben ser aliadas de los trabajadores (pequeños y medianos empresarios, estudiantes etc.) y aquellas políticas interesadas en llevar adelante el proceso de liberación (radicales, demócratas cristianos, intransigentes, comunistas) para que en sus puestos y según sus posibilidades se sumen a la resistencia popular para enfrentar a la ofensiva imperialista"⁷.

Pero esta decisión -el abandono de todas las estructuras legales⁸- que fue evaluada por Montoneros como un acierto⁹, significó en la práctica la pérdida de los espacios legales o de masas que tenían las organizaciones cuyas políticas estaban identificadas con su línea (J.P., U.E.S., J.U.P., J.T.P., etc.). Las mismas, que contaban con desarrollos importantes en varios frentes, no habían pasado a la clandestinidad como tal, pero eran vistas como "montoneras" y se encontraban expuestas a la persecución y represión cada vez mayor por parte del gobierno y los para-policiales.

Entonces no sería desacertado ver al Partido Auténtico (P.A), proyecto llevado adelante durante el año 1975, como un intento de construcción de espacio legal, digamos, de superficie, que permitiera a la Organización Político-Militar Montoneros superar el aislamiento político producto no solo de la ilegalidad autoimpuesta, la represión estatal y el terror para-estatal desatado por la Triple A, sino que también sus profundos errores que los llevaban a transformar una fuerza con política hacia todos los sectores en un aparato militar.

Pero, ¿será el P.A. un intento de retomar el contacto directo con sus partidarios y las masas desde la legalidad, mediante una presencia pública en los frentes, así como también la necesidad de contar con una herramienta de cara a las elecciones programadas para el año 1977? O por el contrario, ¿el mismo fue una táctica tendiente a forzar al gobierno a proscribirlos y demostrar que el camino legal no era más que una fachada, al igual que todos los posteriores a 1955?.

⁶ "Evita Montonera" enero febrero 1975, citado por Díaz Besone, Ramón. "Guerra revolucionaria en Argentina" Pag. 253

⁷ "Montoneros pasa a la clandestinidad y la lucha armada" Díaz Bessone, antes citado pag. 337

⁸ Pocos días después del anuncio renunciaron los diputados nacionales de la J.P. Leonardo Bettanin y Miguel Zabala Rodríguez.

⁹ "El abandono de algunas (estructuras) significó un alto costo político para el enemigo, por el desgaste al que los sometimos. Por ejemplo en la Universidad de Buenos Aires" Díaz Bessone antes citado pag 339.

3. EL PARTIDO AUTENTICO

Hacia el principio del 75 ya habían sido excluidos de la lucha por el poder y aislados políticamente no solo la izquierda peronista¹⁰, sino que también los sectores empresarios y políticos ligados al ex ministro de economía Gelbard. A esta altura, el gobierno dirigiría su atención hacia el último obstáculo que tenía López Rega hacia el control total del estado y del peronismo: el sindicalismo. Si bien este ataque se centraba en los gremios combativos -tarea para la cual contaba con el apoyo del sindicalismo peronista¹¹-, pretendía ir más allá; atacaba también al sindicalismo tradicional peronista, algo hasta ese momento inédito para un gobierno de ese signo político. Esta operación terminaría un rotundo fracaso; las movilizaciones convocadas por la C.G.T. (y en algunos casos desbordadas por las corrientes y bases combativas y clasistas) terminaron en lo que se llamó el "Rodrigazo", que enfrentó al sindicalismo con Isabel y provocó la caída de López Rega.

También el 75 significó el regreso de las FF.AA. al escenario político. Esto es un cambio esencial con respecto a la situación anterior ya que si bien la tarea "sucia" de represión seguía recayendo sobre los organismos para estatales (como las tres A), los militares intervendrían en la represión directamente. Las FF.AA. volvían a tener poder político propio y poder de represión, esta vez "legal" gracias a los decretos firmados por el gobierno a raíz del establecimiento de la guerrilla del E.R.P. en el monte tucumano. A partir de este hecho comenzarían a ganar espacio y de a poco a manejar los tiempos políticos a su conveniencia.

Lo antes expuesto nos muestra a las claras que no es desacertado decir que en ese año la crisis política ocupó el escenario político en toda su evidencia. Como prueba de esto están las sucesivas crisis de gabinete y cambios en los ministerios, como así también el desabastecimiento provocado por las grandes cámaras empresariales. Resulta evidente la incapacidad del partido gobernante y de los demás actores políticos de generar acuerdos tendientes a revertir la situación de crisis, aun más sabiendo su seguro desenlace.

En este estrecho escenario es donde los Montoneros, junto con otros sectores, deciden impulsar la creación del Partido Peronista Auténtico, de cara al proceso electoral programado para 1977.

3.1. QUE ES EL PARTIDO AUTENTICO?

¹⁰ La intervención a las últimas provincias con gobernadores cercanos a la J.P., como Cepernic en Santa Cruz y Salta con Ragone, la intervención a la universidad y el cierre o clausura de publicaciones, sumados a la declaración del estado de sitio, cerraban todo el campo legal ligado a la "Tendencia".

¹¹ Al respecto el ejemplo del ataque a la U.O.M. de Villa Constitución, por grupos integrados por matones sindicales de la U.O.M. nacional (en manos del sindicalismo peronista), junto con para policiales de las tres A y policías es bien claro. La ciudad fue invadida por estos grupos en Marzo del 75 y los dirigentes clasistas fueron detenidos, tal como el caso del secretario general, Alberto Piccinini, otros muertos y desaparecidos. "Hechos Y Protagonistas De Las Luchas Obreras Argentinas" Año II N° 7 Marzo De 1985.

El 11 de marzo de 1975, en el restaurante Nino se lanzo el PPA. Ni la elección de la fecha ni el lugar resultaron casuales. El 11 de marzo se cumplían 2 años del triunfo de Campora, el lugar era donde Perón había lanzado en 1972 la “asamblea de la unión nacional”, base del posterior FREJULI.

La junta promotora nacional estaba formada en su mayoría por miembros del APA, mas algunos de los ex gobernadores como Bidegain y Cepernic. Al lanzamiento había enviado su adhesión el ex presidente Hector Campora.

Un mes después, se presentaba en las elecciones en Misiones, donde en alianza con el partido Tercera Posición lograba cerca del 10% de los votos.

Durante las jornadas de junio y julio, conocidas como Rodrigazo el PA, junto con el BSPA, participaba de las movilizaciones levantando la propuesta de la renuncia de Isabel y la inmediata convocatoria a elecciones.

En agosto el PA adhiere e integra el Movimiento Peronista Autentico (MPA) pasando a ser su rama política. El MPA estaba formado como un “clon” del Movimiento Peronista, con el agregado de la rama juvenil. Asi las cosas, el MPA se formaba con 4 ramas (rama femenina, JP, BSPA, PA) en el cual el PA era para el MPA lo que el PJ para el peronismo. El Consejo Superior se integraba por representantes de las ramas en partes iguales (el 25% para cada una) y participaban -entre otros- Rodolfo Galimberti por la JP, Mario Aguirre de ATE Rosario por el BSPA, Bidegain por el PA y Diana Alac de la Agrupación Evita- rama femenina. Por su parte, los Montoneros pasaban a ocupar el papel de conducción, es decir, en buen romance, el lugar que antes desempeñaba Perón. La construcción del MPA no era mas que “ la culminación del actual proceso de fractura del movimiento Peronista, con la expulsión definitiva de los traidores, y la reorganización del autentico peronismo, con sus agrupaciones y ramas, con la hegemonía de la clase obrera y la conducción de Montoneros”¹² . En la declaración de principios básicos llamaban a construir el MPA y que este sea “la expresión de los trabajadores y el pueblo peronista”¹³

Un mes mas tarde, en septiembre, comienza a salir el quincenario *El Autentico*, órgano de prensa del MPA. El mismo desde el subtítulo se reclamaba como la *expresión del Peronismo Autentico para la liberación nacional y social*. Su director era Miguel Zabala Rodríguez.

El 17 de noviembre se llevaba a cargo en Córdoba el 1º Congreso del PA, llamado Perón Evita. En el mismo es elegido presidente de la mesa ejecutiva nacional Oscar Bidegain. A esta altura el partido tenia juntas promotoras en 16 distritos, entre ellos Córdoba, Buenos Aires y Santa Fe, así como también núcleos del APA en el resto. También había iniciado tramites en 10 distritos para alcanzar la personería legal. En una declaración acerca de la imposibilidad del uso de “Peronista” en el nombre del partido expresaban que “así como nuestro movimiento tuvo que denominarse “Partido Unico de la Revolución Nacional”, “Partido Laborista”, “Partido Peronista ” o “Partido Justicialista” hoy se denomina Partido Autentico, denunciando al actual gobierno que apela a una norma que sirvió para la proscripción del Movimiento”.¹⁴

¹² “Los Fortines Montoneros.” Pag 10 Evita Montonera N° 6

¹³ “Emprendemos la histórica transformación del movimiento.” Pag 5 El Autentico N° 2

¹⁴ Pag 11 El Autentico N6

Pocos días después de celebrado el congreso, se conocía el pedido de captura para Bidegain. El motivo era que en una estancia propiedad del mismo habían sido halladas armas y municiones, siendo este el motivo del pedido de captura. Poco después, se conocía que Bidegain tenía que comparecer como testigo y no como acusado.

Si bien desde principios de diciembre corría el rumor de la proscripción del PA esta no llegó sino hasta fines de ese mes, el 24 de diciembre, luego del fallido intento de copamiento por parte del al Cuartel de Monte Chingolo.

3.2. SUS INTEGRANTES.

El P.A. nace de la alianza entre tres grupos (que en realidad son dos) apoyándose en las estructuras políticas de Montoneros. Este grupo aparecía, podríamos decir en la sombra del P.A. ya que si bien la identificación entre ambos era evidente, el partido no hacía política en función de la lucha armada, es decir no era el partido del “ejército”.¹⁵ Los Montoneros ponían en función del partido a sus estructuras de masas, así como también aparato.

Volviendo a la composición interna, además de Montoneros, integraban al mismo la Agrupación del Peronismo Auténtico (APA), motorizada por sindicalistas ligados a las luchas del peronismo en la resistencia. La integraban, entre otros, Sebastián Borro, Andrés Framini, y Armando Lizaso¹⁶. La A.P.A. había sido lanzada durante 1974 como línea interna del P.J. sin mucho éxito, y era una agrupación que, además de ser aliada, llevaba adelante la política montonera. Luego del pase a la clandestinidad de los Montoneros en Setiembre del 74, la APA incorporo a figuras políticas de esta fuerza. Por último estaba el grupo de los ex gobernadores que habían sido depuestos en el proceso de “purga” posterior al triunfo de Perón, ligados a la tendencia o recostados sobre ella por la falta de estructura y bases propias. Es el caso de Oscar Bidegain de Buenos Aires, Ricardo Obregon Cano de Córdoba, etc.. Sin embargo, el gran ausente era Hector Campora, que si bien había mandado su adhesión al lanzamiento del PA, al regreso de su estadía en México a mediados de 1975, levanto un discurso basado en la unidad del peronismo.

4. ESPACIO POLÍTICO Y ALIANZAS.

¹⁵ Por ejemplo el PRT-ERP: el partido era la dirección política del ejército.

¹⁶ Sebastián Borro dirigió la huelga del frigorífico nacional. Framini fue dirigente de la C.G.T. Auténtica y gobernador electo en el 62 sin poder asumir. Lizaso formaba parte de una familia tradicional en el peronismo en la cual había fusilados, caso divulgado por Rodolfo Walsh y conocido como “Operación Masacre”

El PA era presentado como el agrupamiento de todos los peronistas con la intención de reorganizar el peronismo “expulsando a la burocracia y reconstruyendo el movimiento de liberación”. Para Montoneros era “una herramienta tendiente a formalizar la fractura del movimiento peronista y concretarla en el nivel mas amplio posible”

4.1 LAS ELECCIONES EN MISIONES.

El llamado a elecciones en la provincia de Misiones permito al PA enfrentar su primer (y único) desafío electoral.

El gobierno fijo para el 13 de abril el día de las votaciones para cubrir los cargos de gobernador y vice, a causa del fallecimiento de los mandatarios del FREJULI, consagrados en la segunda vuelta del (también)13 de abril, pero de 1973.

A tal fin el PA estableció una alianza con el partido Tercera Posición (TP) algo que les permitía “ir logrando la unificación y confluencia del verdadero peronismo”¹⁷.

Sin embargo, los aliados de TP no eran mas que un sello de goma, que en las elecciones de 1973 había sido usado por el sindicalismo ortodoxo peronista, ubicándose como tercera fuerza a escala provincial. En aquella oportunidad, TP era definido por los grupos ligados a la tendencia como el partido de la traición.

Así las cosas, el FREJULI volvió a ganar las elecciones, ayudado por una fortuna aportada por el Ministerio de Bienestar Social. El segundo lugar fue para la UCR. La alianza TP-PA logro sacar cerca de un 10% de los votos, ubicándose tercera, con la fórmula Agustín Puentes (de TP) y Orestes Peczack (del PA y miembro fundador del Movimiento Agrario Misionero), apoyada por fuera por grupos como Vanguardia Comunista y el Partido Revolucionario Cristiano, colocando 2 diputados provinciales: José Figaredo y Pablo Fernández Long, ambos del PA y también vinculados al MAM. Cabe señalar que la elección de los candidatos se dio mediante asambleas en los barrios, fabricas, obrajes y de manera democrática, en contraposición a lo que denominaban como dedocracia del partido gobernante.

Vale la pena detenerse sobre la experiencia misionera del PA. Por lo general, al mencionar esta elección se resalta la caída de los votos de TP con respecto al porcentaje logrado en 1973, haciendo culpable de la perdida de votos a la alianza con el PA. Creemos que esto es erróneo, ya que como antes habíamos hecho referencia el caudal de los votos 1973 provino de los sectores ligados al sindicalismo ortodoxo peronista y se manifiesto en la composición del voto: en aquella oportunidad, la base de apoyo de TP se dio en las zonas urbanas, densas y relativamente mas prosperas, logrando un 20% de los votos¹⁸.

En 1975 otro era el panorama. Los sectores sindicales que habían apoyado a TP ahora lo hacían al FREJULI. La composición de los votos de la alianza TP-PA de Misiones ahora era fuerte en las zonas rurales, por lo cual la

¹⁷ La batalla política-electoral del peronismo autentico. Pag 20. Evita montonera N 3

¹⁸ Mora y Araujo e I. Llorente: el voto peronista pag 506

mayoría de los votos provenía de las zonas donde tenía influencia el Movimiento Agrario Misionero, representante de los intereses de los productores agrícolas medios, basados en cultivos industriales. El PA puede ser tomado entonces como, fundamentalmente, la experiencia electoral del MAM. Esta hipótesis se refuerza al ver que las estructuras ligadas a los grupos que formaban al PA eran débiles o directamente -como en el caso del APA- inexistentes, y que por otra parte el PA se autocrítico luego por la falta de esfuerzo de parte de sus militantes en la campaña. En el caso de Montoneros, la autocrítica se dio por la intervención en el último tramo de la campaña, donde sus militantes habían levantando consignas duras.

Podemos ver como la campaña del PA esta permanentemente en contacto con el MAM; ya sea desde las asambleas (algo que distinguía al MAM respecto a las otras ligas agrarias: la asamblea funcionaba como un congreso¹⁹) para la elección de candidatos, como así también el programa partidario y la propaganda electoral que apuntaba directamente hacia esos sectores, privilegiando la identidad de trabajadores rurales por sobre la identidad política peronista.

La lectura de estos resultados permita a los Montoneros presentarlos como una victoria, ya que los mismos “no buscaban una derrota electoral del enemigo. ... interesaba mostrar que el oficialismo no tenía representatividad sobre el conjunto del Movimiento Peronista, que este se había fracturado.”²⁰

4.2 ALIANZAS ELECTORALES.

Pasada la experiencia misionera, la política de alianzas del PA se orientó hacia fuerzas políticas de izquierda y centro-izquierda, que en el '73 habían participado tanto en el FREJULI como en la APR. En esa dirección podemos ver un acto unitario en octubre del '75 en el que hablaron por el PA Oscar Bidegain, Horacio Sueldo por el Partido Revolucionario Cristiano (PRC) y Oscar Alende del Partido Intransigente (PI) convocando a un frente. Esta política de alianzas se reflejaba también en los reportajes aparecidos en la revista partidaria *El Auténtico*. En el mismo, además de a los citados, había reportajes a Alfredo Avelin de Cruzada Renovadora de San Juan, así como también a dirigentes juveniles del socialismo.

Sin embargo, en estas reuniones, donde también participaba el PRT por medio de dirigentes de lo que había sido el FAS²¹, no se había logrado avanzar demasiado en esa dirección. La aceleración de la crisis política y la creciente ola de violencia dejaron esta propuesta en la nada. Con la proscripción del PA en los últimos días de Diciembre, este espacio se disolvió.

Para los montoneros además de los sectores ligados a la propuesta frentista del PA, el espacio era mucho mayor. El frente se ampliaría con la participación de otros sectores, tales como las corrientes Movimiento de Renovación y Cambio de la UCR y los distintos sectores socialistas y comunistas²². Sin embargo, resultaría

¹⁹ Ferrara: Que son las ligas agrarias. Pag 327

²⁰ La batalla ... Evita Montonera Pag 21.

²¹ María Seoane. Todo o nada. Pag 286.

²² Un frente de liberación para derrotar al imperialismo. Pag 2 Evita Montonera N9

difícil ver la concreción en la práctica de dicho acuerdo por lo difícil de que tales corrientes rompan con sus tradiciones partidarias y se sumen a un frente hegemónico por los montoneros.

5. VIOLENCIA POLÍTICA

En 1975 la Argentina se hallaba inmersa en un espiral ascendente de violencia. Tal como habíamos visto, el ejército comenzaba a operar contra la guerrilla en Tucumán, sumando así su accionar represivo al de la policía y los comandos para estatales como la Triple A. Cabe aclarar que funcionaba una suerte de división de tareas: mientras que los últimos tenían como blanco a figuras de izquierda o sospechadas de serlas, sin necesidad de que sean militantes armados, el ejército atacaba a guerrilleros y a sus simpatizantes.

Por su parte también la guerrilla intensificaba su accionar. Durante ese año tanto el ERP como los Montoneros llevaron el nivel más alto de enfrentamiento armado, centrando sus ataques en las FF.AA. y la policía, además de personas vinculadas al “imperialismo yanqui”.²³

No hay que escarbar mucho para ver al PA navegando sobre la violencia, viniera de donde viniera.

El PA era uno de los blancos de la represión, ya sea legal o ilegal. Su vinculación pública con los Montoneros hacía de sus principales dirigentes un enemigo a eliminar por parte de las fuerzas para-estatales. Además del ya citado pedido de captura para Bidegain, otros dirigentes eran centro de la represión legal e ilegal. Tal es el caso de Claudio Slemenson, de la UES e integrante del partido, desaparecido en Tucumán, y Hugo Vaca Narvaja, apoderado del PA, que había sido detenido y estaba preso sin causa. Misma o peor suerte corrieron varios militantes del PA. Las páginas de *El Auténtico* daban cuenta de la escalada represiva sobre sus integrantes.

Por otra parte el partido se hallaba en permanente necesidad de dar respuesta política a la violencia que generaban sus socios Montoneros. Es aquí donde vemos al PA dando cuenta que la violencia es un problema secundario, que deviene de la falta de cumplimiento del programa votado el 11 de marzo, así como también fruto de injusticia social.

Sin embargo, la tensión entre los Montoneros y sus aliados dentro del PA acerca del uso de la violencia como política se empezaba a manifestar públicamente. A principios de octubre de 1975 el dirigente del PA Andrés Framini (integrante del APA) condenó públicamente el asalto al cuartel de Formosa por parte de los Montoneros.

6. CONCLUSIÓN.

A lo largo de este trabajo intentamos describir la experiencia del PA, durante su corta existencia. Ahora bien, podemos ver algunas conclusiones

²³ Algunos ejemplos son el asesinato del cónsul norteamericano Egan por parte de montoneros, así como también la toma del cuartel de Formosa, también por parte de los Montoneros y la acción de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez del ERP en Tucumán.

Vimos la única experiencia electoral del PA, en Misiones y podemos concluir que fue atípica y difícilmente repetible en el resto del país, dadas las características del partido en esa provincia -recostado esencialmente sobre el MAM y no sobre los grupos que formaron el PA en el resto del país- así como también por la composición social de esa provincia.

También a medida que avanzaba el desarrollo del partido, como también los intentos frentistas, el tema de una definición acerca de la violencia iba separando las aguas al interior del PA. Sobre la base de esto podemos ver dos visiones acerca de esa experiencia al interior de la misma. Por una parte podemos definir a un sector “político” integrado por los ex gobernadores, priorizando el desarrollo partidario tendiente a la construcción de una herramienta legal de cara a las elecciones. Este sector tendía a tratar de ampliar la esfera política y el fortalecimiento de acuerdos con otros sectores. En una posición intermedia vemos a los miembros del APA, también con conflictos en su interior por el tema de la violencia. Como vimos anteriormente, la APA había sido ampliada con la incorporación de figuras políticas de los Montoneros, tales como Norberto Habegger y Miguel Zabala Rodríguez entre otros, y resultaba evidente que tenían diferentes visiones que no tardarían en manifestarse, tal como sucedido frente al ataque al Cuartel de Formosa. No sería descabellado pensar, que de no haber quedado trunco el proceso del PA, el partido se vería en la obligación de aclarar su posición acerca de la violencia.

Por el contrario, el otro sector, los montoneros, recorrían el camino inverso al sector que denominamos como “político”: convertir al PA en la fachada legal de una corriente en que aceleraba su estado de militarización, a la vez que se despolitizaba de manera mas rápida aun. Los montoneros veían, dentro de su lógica bélica, al partido como un arma mas, inserta en la guerra que ellos llevaban adelante. Su constante referencia a la situación del peronismo de la primera resistencia (55-58) pretendía poner al PA como víctima de un nuevo “4161”.²⁴

7. BIBLIOGRAFÍA.

Libros.

Anguita, Eduardo. Caparros Martín: "La Voluntad" Tomo II. Grupo editorial Norma. Buenos Aires 1998.

Anzorena, Oscar: "Tiempo de violencia y utopía. Del golpe de Onganía (1966) al golpe de Videla (1976)". Ediciones del Pensamiento Nacional. Buenos Aires 1998.

Baschetti, Roberto; "Documentos 1973-1976. Volumen I. De Campora a la ruptura". Ediciones De La Campana. Buenos Aires. 1996.

²⁴ Decreto dictado por el gobierno de la Revolución Libertadora encabezado por Aramburu. El mismo proscribía al Partido Peronista, así como también prohibía nombrar a Perón y Evita, y la utilización de símbolos partidarios, entre otras prohibiciones.

Baschetti, Roberto: *“Documentos 1973-1976. Volumen II. De la ruptura al golpe”*, Ediciones de la Campana. Buenos Aires 1999.

Cavarozzi, Marcelo: *“Autoritarismo y democracia (1955-1983)”*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. , 1992.

Díaz Bessone, Ramón: *“Guerra revolucionaria en la Argentina 1959-1978”*. Circulo Militar Buenos Aires 1996.

Ferrara, Francisco: *“Que son las ligas agrarias”*. Siglo veintiuno. Buenos Aires. 1973.

González Janzen, Ignacio: *“La triple - A”*. Editorial Contrapunto. Buenos Aires. 1986.

Guillespie, Richard: *“Soldados de Perón. Los Montoneros”*. Editorial Grijalbo. Buenos Aires. 1998.

Itzcovitz, Victoria: *“Estilo de Gobierno y crisis política (1973-1976)”*. Centro Editor de América latina. Buenos Aires. 1985.

James, Daniel: *“Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976”*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1990.

Seaone, Maria : *“Todo o nada”*. Editorial Planeta. Buenos Aires. 1991

Diarios, revistas y periódicos .

“Aportes del peronismo autentico”

“Asi”

“El Autentico”

“El Descamisado”

“El Peronista lucha por la liberacion”

“Evita Montonera”